

Título del caso: Compromisos en escena: entre la pasión artística y la responsabilidad ética

Elaborado por: Ania Paula Páez Peláez, Rafael Maza Alamillo, Florencia Moya López y Juan Manuel Palomares Cantero

Contexto del caso

En enero de 2024, en la Ciudad de México, el director de teatro José González anunció a través de sus redes sociales el inicio de un nuevo proyecto escénico. Sin convocar a audiciones públicas ni procesos abiertos, decidió integrar al elenco y equipo creativo del montaje mediante invitaciones personales. Todos los seleccionados eran colegas, amigos o conocidos con quienes José había trabajado en el pasado o con quienes compartía una afinidad artística. En una reunión informal, explicó los detalles del proyecto: una obra de corte contemporáneo con una propuesta estética arriesgada, inspirada en el teatro físico y performativo. Les aseguró que se trataba de un montaje con gran valor artístico y potencial para recibir reconocimientos, aunque sin respaldo financiero institucional.

Durante dicha reunión, José les comunicó que no habría pago anticipado, sino hasta el final de la temporada, estipulada en dos meses. Mencionó que los ingresos provendrían exclusivamente de la taquilla y que se repartirían de forma equitativa entre todos los involucrados, incluyendo actores, actrices, escenógrafo, iluminador, asistente de producción y él mismo como director. Aunque algunos miembros manifestaron dudas sobre la falta de contrato o garantías de pago, la mayoría decidió seguir adelante, motivados por el potencial artístico y la confianza personal en José.

A la mitad de la temporada, José aplicó a una convocatoria internacional para participar en un festival de teatro en los Países Bajos. Contra todo pronóstico, la obra fue seleccionada. Para cubrir los costos del viaje, convenció al elenco de lanzar campañas de recaudación en línea, en plataformas como recaudadora.com. Como incentivo para los donantes, varios actores ofrecieron clases magistrales o asesorías personalizadas. A pesar de que aún no habían recibido ningún pago por su trabajo, accedieron a colaborar en la recaudación.

Durante este proceso, se supo que José había negociado con los organizadores del festival un pago superior al originalmente estimado. No compartió esta información con el equipo. Se logró financiar el viaje, y la obra fue presentada en el festival con buena recepción crítica. Sin embargo, a su regreso a México, José informó a la mayoría del elenco que ya no participarían en una segunda temporada del proyecto. Alegó cuestiones logísticas y creativas, y prometió que posteriormente les pagaría lo correspondiente a la primera temporada.

Los meses pasaron y el pago nunca llegó. A través de redes sociales y notas culturales, se supo que José seguía presentando el montaje con un elenco renovado, además de haber recibido ingresos de la venta de boletos durante la primera temporada y de los fondos otorgados por la convocatoria internacional. Ningún miembro del equipo original recibió compensación alguna.

Análisis del contexto del caso

1. ¿Qué condiciones motivaron a los actores y creativos a aceptar trabajar sin contrato ni pago inicial?
2. ¿Qué tipo de relación profesional existía entre el director y el equipo que podría haber influido en su decisión?
3. ¿Cuál era el acuerdo inicial en cuanto al pago, y qué tipo de compromiso verbal se asumió?

Identificación del dilema ético

4. ¿Dónde se sitúa el dilema principal: en la promesa no cumplida, en el uso del trabajo no remunerado o en la comunicación deficiente?

5. ¿Qué dilemas personales pueden haber enfrentado los actores al decidir denunciar, reclamar o mantenerse en silencio?
6. ¿El director incurrió en una falta ética al cambiar las condiciones del acuerdo sin transparencia?

Valores en conflicto

7. ¿Qué valores están en juego entre la pasión por el arte y el respeto por el trabajo profesional?
8. ¿Cómo se contraponen la confianza personal y la justicia contractual?
9. ¿Qué papel juegan la equidad, la solidaridad y la honestidad en este caso?

Alternativas éticas

10. ¿Qué otras formas de organizar el financiamiento y pago del proyecto hubieran sido éticamente más responsables?
11. ¿Qué alternativas tenía el equipo ante la falta de pago (mediación, denuncia pública, desistimiento)?
12. ¿Qué opciones habría tenido el director para incluir al elenco original en futuras etapas del proyecto?

Toma de decisión y reflexión profesional

13. ¿Qué decisiones podría tomar un profesional del arte escénico ante una situación similar?
14. ¿Cómo impacta este tipo de prácticas en la profesionalización del teatro independiente?
15. ¿Qué normas laborales, legales o éticas deberían reforzarse en este tipo de proyectos?

Conclusiones

16. ¿Qué aprendizajes éticos deja este caso para quienes trabajan en industrias creativas?
17. ¿Cómo puede abordarse la tensión entre la vocación artística y la sostenibilidad económica en el ámbito cultural?